

HOY EN
JEREZ

☀️ 32° | 19°
MÁXIMA MÁXIMA

la voz

www.lavozdigital.es

Hoy entrega de
anillo Petra
por sólo
1,50 euros

LA ACTUALIDAD DE JEREZ

CIUDADANOS Las familias de la provincia gastarán una media de 200 euros por niño en la vuelta al cole / 13

Las empresas de la provincia se preparan para combatir el alto absentismo por la gripe A

El Gobierno calcula que afectará al 30% de los trabajadores

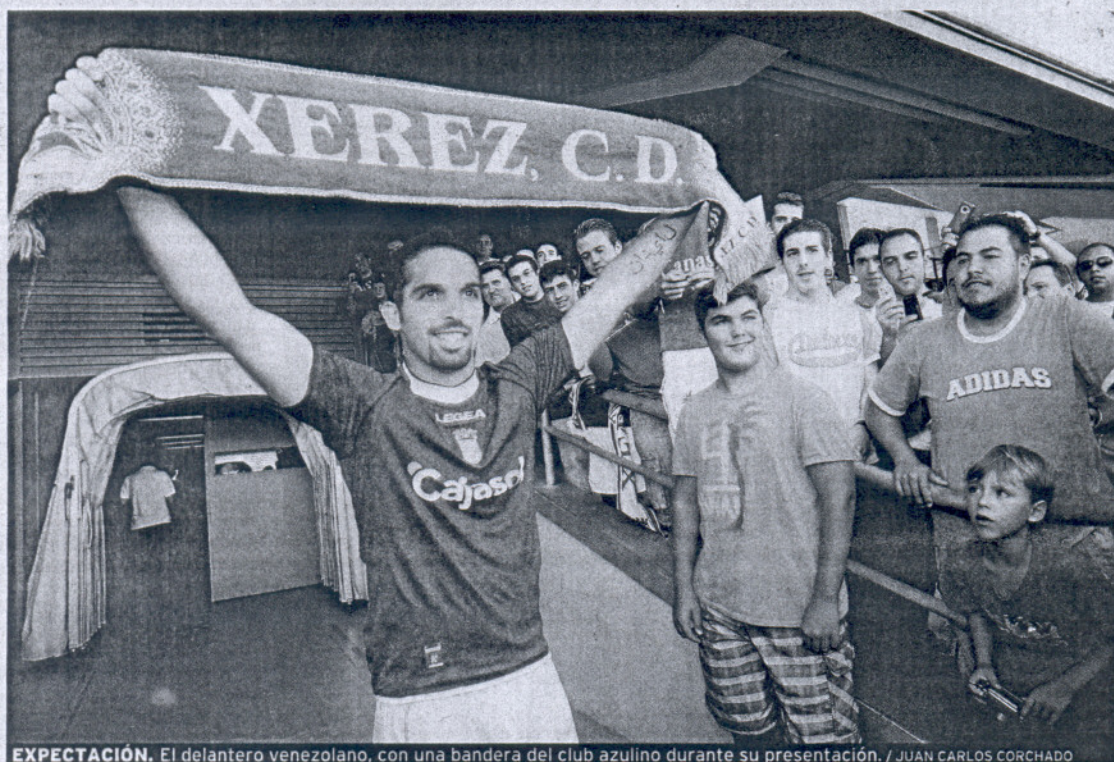
PÁGS. 2 Y 3 POR MIGUEL D. GARCÍA

El 70% de los trabajadores gaditanos sobrevive con mil euros al mes

300.000 personas ganan menos de 13.400 euros al año

PÁG. 12 POR R. VÁZQUEZ

DEPORTES



EXPECTACIÓN. El delantero venezolano, con una bandera del club azulino durante su presentación. / JUAN CARLOS CORCHADO

Maldonado, refuerzo de lujo para el Xerez

PÁGS. 34 Y 35

El reglamento europeo provoca un descenso en la producción de remolacha

La campaña de la remolacha en Andalucía concluyó ayer con un descenso del 18% en la producción. El oscuro horizonte que dibuja el final de las subvenciones europeas en el año 2013 comienza a dejar huella. La Coordinadora de Agricultores y Ganadero valora positivamente, sin embargo, que el cultivo subsista a pesar de que muchos lo daban por muerto. PÁG. 4 POR E. E.

El billete de tren a Sevilla cuesta 1,30 euros más

Será necesaria la reserva previa de la plaza

La nueva comercialización impide viajar de pie

PÁG. 8 POR MARÍA MARTÍN

Ahorrar en la cesta de la compra en Jerez, misión casi imposible

Aunque ha bajado un 4,36%, la ciudad continúa entre las más caras de España

El Mercadona de Divina Pastora, el más económico en alimentación PÁG. 5 POR V. MONTERO

JEREZ

Quejas por la paralización de las obras de la piscina de la Zona Sur / 7

CIUDADANOS

La polémica de la valla de Rota, un debate que se recupera cada verano / 14

ECONOMÍA

El Gobierno busca una salida a la tensión creada por la ayuda de 420 euros / 32

Descubre el
MILLÓN DE COSAS
que podrás hacer

➔ página 9 ➜

Cada verano los vecinos de Rota recuperan el debate sobre la necesidad de liberar la playa del Almirante y reavivan la polémica de la valla

«Todos queremos disfrutarla»

C. CHERBUY ROTA

La decisión de Defensa de arreglar la valla que separa las playas del Chorrillo y del Almirante ha reabierto una vieja herida en los vecinos de Rota, que llevan años pidiendo la liberación del espacio para el disfrute de los bañistas. Muchos fueron ayer los curiosos que se acercaron a ver la nueva valla tras saltar a los medios de comunicación la noticia de que el Ayuntamiento abrirá un expediente por infracción urbanística a los militares al carecer de los permisos adecuados para llevar a cabo tal actuación.

De hecho, fuentes municipales aseguran que si se comprueba que las características de la nueva valla no se ajustan a las premisas de la ordenación urbana se pedirá su cambio. De momento, nadie quiere hablar de amenazas de retirada. Sólo de modificación.

Cuestión que discuten los cientos de bañistas que acuden diariamente a la playa de Rota porque, como dice un vecino, «en un lado estamos apretujados y en el otro ves cómo incluso se estiran».

Viejos privilegios

Lo que más molesta, polémicas entre administraciones aparte, es que la remodelación de la valla se haya realizado en plena época estival haciendo más evidente la separación entre la parte civil y militar. «No es justo que un lado se encuentre masificado y en el otro se vean a las personas con un

grandes huecos por los que moverse. Además, con esta valla parece que estamos en otra época diferenciando claramente a unos y otros», señala Francisco Galindo, un vecino de la localidad que lleva «casi 35 años viniendo todos los días a la playa y lamentando no poder cruzar a la otra parte». Ana Márquez es más clara: «La valla es fea. Dejando a un lado la polémica, choca con el entorno».

Son muchos los que cuestionan que la zona costera ocupada por los militares sea utilizada para la realización de ejercicios y maniobras. «No tiene más que acercarte para ver cómo los que están sobre la arena son los familiares de los militares; no tengo nada en contra pero los vecinos de Rota también tenemos derecho a disfrutar del lugar», asegura otra vecina, Carmen Regio.

La mayoría de los residentes piensan que no es conveniente entrar en un conflicto con la Base Naval, ya que «después de todo, generan una gran actividad y los beneficios recaen para el pueblo; claro que también significa la pérdida de parte de nuestro terreno y en este caso de un par de kilómetros de playa» afirma Cristina Merino.

Hay quien se aventura a dar soluciones al conflicto llegando a un nuevo acuerdo con Defensa por el que «los roteños podríamos disfrutar de ambas playas en verano y luego en invierno que lo dejen para que los militares hagan sus ejercicios de adiestramiento», expone Javier Castro.

En el convenio que ya firmaron ambas administraciones se recoge que el Ministerio no precisa de licencia para desarrollar las obras. Desde el Ayuntamiento se asegura que afecta a aquellas actuaciones calificadas de urgencia y que tal do-

cumento recoge también que al menos debe ser notificado al Consistorio, que, si bien no se negará a la construcción, sí facilitará recomendaciones a la misma. Tanto es así que se asegura desde el Ayuntamiento que Costas ya advirtió a Defensa que no siguiera con las obras y le comunicara las mismas a los consistorios tanto de Rota como de El Puerto. El Ministerio por el momento no se ha pronunciado oficialmente sobre el asunto al no querer dilatar la polémica.

Hasta el límite

Mientras tanto, son muchos los que acuden a la playa del Chorrillo para dar una vuelta por la orilla, paseo que tiene un límite todavía. Un muro de piedras y a continuación la valla limitan claramente una zona de otra, si bien no imposibilita el paso de las personas al igual que ocurría con el anterior vallado. «Se puede pasar pero el que te avisa es el guarda de la torreta; al menos antes salían escopetados todo el que lo intentaba», afirma José Mendoza, que lleva veraneando cerca de «30 años en el lugar». Otros le dan la importancia justa a la polémica: «Tampoco tenemos interés porque aquí se está muy bien y no es que quiten muchos kilómetros», asegura Mercedes Campos.

Cada verano se produce la misma discusión sobre una arena dividida. Una circunstancia que se repite en otras playas de la provincia pero que no levantan tantos titulares. Sin embargo, los roteños sí que reclaman más playa.

REACCIONES

FRANCISCO FUENTES

«Hace tiempo sí veía más ejercicios de los militares con tanques y carros de combate. Ya hace tiempo que no»



RAFAEL VÁZQUEZ

«Si miras para el otro lado ves a familiares de los militares bañándose, pero la verdad es que no son muchos»



FEDERICO PÉREZ

«Es una vergüenza porque la disfrutan tan sólo unos pocos y debería abrirse para que acuda todo el municipio»



SEPARADOS. Uno de los vecinos de Rota mira desde uno de los lados de la polémica valla. / CRISTÓBAL

El Ayuntamiento el Consorcio de Agua estudiarán ahora la presión en Costa Ballena

C. C. ROTA

El Ayuntamiento de Rota y el Consorcio de Agua se reanudarán ayer para acercarse sobre los problemas de alcantarillado existentes en el municipio y que al principio dejaron sin suministrar los vecinos de la urbanización de Costa Ballena. De esta manera se ha decidido hacer un estudio conjunto de las posibles causas por las que falló el tema para que no vuelva a repetirse tal problema. Algún problema parece complicado pues la Junta advirtió en el 2000 la necesidad de mejorar el sistema para que en 2005 no se repitieran unos problemas que agravaron por año.

Y es que el suministro de agua sigue cortado en Costa Ballena desde la medianoche de las siete de la mañana situación continuará así hasta el final de mes, momento en el que los vecinos de la zona podrán recuperar la normalidad. Con el estudio se pretende conocer la razón por la que se cortó el agua en esos días y hacer una comparación de parámetros y cómo puede ser en una semana con el servicio cortado no se llenan los depósitos del lugar, algo que ocurrió el día 15 una vez se restableció parte del suministro.

Exigencias

El Ayuntamiento y el Consorcio de Agua anunciaron que pedirán a la Agencia Andaluza del Agua que finalice la actuación que se está desarrollando para mejorar el servicio de alcantarillado de El Puerto, Sanlúcar de Barrameda y Rota.

Una de las mejoras que se han acordado es la de haberse acabado el pasado mes de mayo y que se encuentren paralizadas por varios meses, entre los que se encuentran el retraso en los expedientes de expropiación de determinados terrenos para que puedan circular las tuberías que cerrarán el anillo de suministro de agua de todas las localidades. También está contemplado el aumento de la capacidad del depósito de Costa Ballena e incluso el propio Consorcio ha aprobado una parte de 200.000 euros para crear una nueva conexión que entre Rota y Ballena y que para que los municipios no se vean desabastecidos en caso de que existan problemas en la principal tubería que actualmente.

Unas actuaciones que dependen de la espera de poder licitarse y que los vecinos esperan que ocurra pronto.

Cada verano los vecinos de Rota recuperan el debate sobre la necesidad de liberar la playa del Almirante y reavivan la polémica de la valla

«Todos queremos disfrutarla»

C. CHERBUY ROTA

La decisión de Defensa de arreglar la valla que separa las playas del Chorrillo y del Almirante ha reabierto una vieja herida en los vecinos de Rota, que llevan años pidiendo la liberación del espacio para el disfrute de los bañistas. Muchos fueron ayer los curiosos que se acercaron a ver la nueva valla tras saltar a los medios de comunicación la noticia de que el Ayuntamiento abrirá un expediente por infracción urbanística a los militares al carecer de los permisos adecuados para llevar a cabo tal actuación.

De hecho, fuentes municipales aseguran que si se comprueba que las características de la nueva valla no se ajustan a las premisas de la ordenación urbana se pedirá su cambio. De momento, nadie quiere hablar de amenazas de retirada. Sólo de modificación.

Cuestión que discuten los cientos de bañistas que acuden diariamente a la playa de Rota porque, como dice un vecino, «en un lado estamos apretujados y en el otro ves como incluso se estiran».

Viejos privilegios

Lo que más molesta, polémicas entre administraciones aparte, es que la remodelación de la valla se haya realizado en plena época estival, haciendo más evidente la separación entre la parte civil y militar. «No es justo que un lado se encuentre masificado y en el otro se vayan a las personas con un

grandes huecos por los que moverse. Además, con esta valla parece que estamos en otra época diferenciando claramente a unos y otros», señala Francisco Galindo, un vecino de la localidad que lleva «casi 35 años viniendo todos los días a la playa y lamentando no poder cruzar a la otra parte». Ana Márquez es más clara: «La valla es fea. Dejando a un lado la polémica, choca con el entorno».

Son muchos los que cuestionan que la zona costera ocupada por los militares sea utilizada para la realización de ejercicios y maniobras. «No tiene más que acercarse para ver cómo los que están sobre la arena son los familiares de los militares; no tengo nada en contra pero los vecinos de Rota también tenemos derecho a disfrutar del lugar», asegura otra vecina, Carmen Regio.

La mayoría de los residentes piensan que no es conveniente entrar en un conflicto con la Base Naval, ya que «después de todo, generan una gran actividad y los beneficios recaen para el pueblo; claro que también significa la pérdida de parte de nuestro terreno y en este caso de un par de kilómetros de playa» afirma Cristina Merino.

Hay quien se aventura a dar soluciones al conflicto llegando a un nuevo acuerdo con Defensa por el que «los roteños podríamos disfrutar de ambas playas en verano y luego en invierno que lo dejen para que los militares hagan sus ejercicios de adiestramiento», expone Javier Castro.

En el convenio que ya firmaron ambas administraciones se recoge que el Ministerio no precisa de licencia para desarrollar las obras. Desde el Ayuntamiento se asegura que afecta a aquellas actuaciones calificadas de urgencia y que tal do-

cumento recoge también que al menos debe ser notificado al Consistorio, que, si bien no se negará a la construcción, sí facilitará recomendaciones a la misma. Tanto es así que se asegura desde el Ayuntamiento que Costas ya advirtió a Defensa que no siguiera con las obras y le comunicara las mismas a los consistorios tanto de Rota como de El Puerto. El Ministerio por el momento no se ha pronunciado oficialmente sobre el asunto al no querer dilatar la polémica.

Hasta el límite

Mientras tanto, son muchos los que acuden a la playa del Chorrillo para dar una vuelta por la orilla, paseo que tiene un límite todavía. Un muro de piedras y a continuación la valla limitan claramente una zona de otra, si bien no imposibilita el paso de las personas al igual que ocurría con el anterior vallado. «Se puede pasar pero el que te avisa es el guarda de la torreta; al menos antes salían escopetados todo el que lo intentaba», afirma José Mendoza, que lleva veraneando cerca de «30 años en el lugar». Otros le dan la importancia justa a la polémica: «Tampoco tenemos interés porque aquí se está muy bien y no es que quiten muchos kilómetros», asegura Mercedes Campos.

Cada verano se produce la misma discusión sobre una arena dividida. Una circunstancia que se repite en otras playas de la provincia pero que no levantan tantos titulares. Sin embargo, los roteños sí que reclaman más playa.

REACCIONES

FRANCISCO FUENTES

«Hace tiempo sí veía más ejercicios de los militares con tanques y carros de combate. Ya hace tiempo que no»



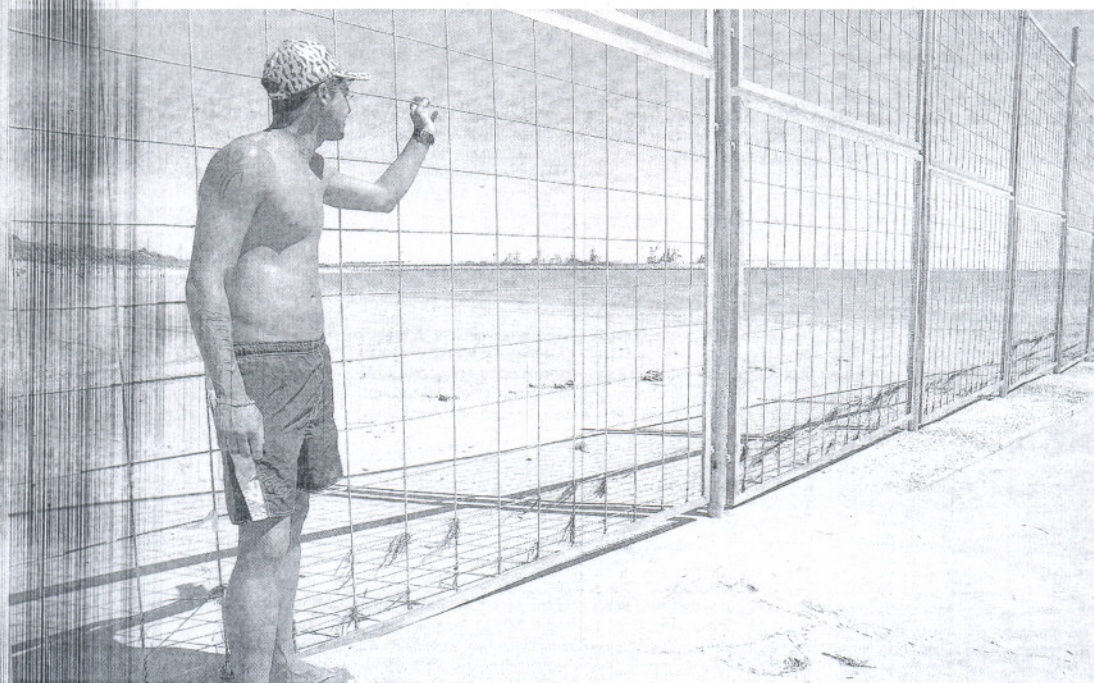
RAFAEL VÁZQUEZ

«Si miras para el otro lado ves a familiares de los militares bañándose, pero la verdad es que no son muchos»



FEDERICO PÉREZ

«Es una vergüenza porque la disfrutaban tan sólo unos pocos y debería abrirse para que acuda todo el municipio»



SEPARADOS. Uno de los vecinos de Rota mira desde uno de los lados de la polémica valla. / CRISTÓBAL

El Ayuntamiento y el Consorcio de Agua estudiarán ahora la presión en Costa Ballena

C. C. ROTA

El Ayuntamiento de Rota y el Consorcio de Agua se reunieron ayer para acercar posturas sobre los problemas de abastecimiento existentes en el municipio y que al principio de mes dejaron sin suministro a los vecinos de la urbanización Costa Ballena. De esta manera, se ha decidido hacer un estudio conjunto de las posibles causas por las que falló el sistema para que no vuelva a repetirse tal problema. Algo que parece complicado pues ya la Junta advirtió en el 2000 de la necesidad de mejorar el sistema para que en 2005 no surgieran unos problemas que se agravaron por año.

Y es que el suministro de agua sigue cortado en Costa Ballena desde la medianoche hasta las siete de la mañana y la situación continuará así hasta final de mes, momento en el que los vecinos de la zona podrán recuperar la normalidad. Con el estudio se pretende por parte del Ayuntamiento conocer la razón por la que hubo menos agua en esos días a través de la comparación de los parámetros y cómo puede ser que en una semana con el servicio cortado no se llenaran los depósitos del lugar, algo que sí ocurrió el día 15 una vez que ya se restableció parte del abastecimiento.

Exigencias

El Ayuntamiento además ha anunciado que pedirá a la Agencia Andaluza del Agua que finalice las actuaciones que se están desarrollando para mejorar el servicio de las localidades de El Puerto, Sanlúcar, Chipiona y Rota.

Unas mejoras que deberían haberse acabado el pasado mes de mayo y que se encuentran paralizadas por varios problemas, entre los que se encuentran el retraso en los expedientes de expropiación de diferentes terrenos para que puedan circular las tuberías que deben cerrar el anillo de suministro de agua de todas las localidades. También está contemplado el aumento de la capacidad del depósito de Costa Ballena e incluso el propio Consistorio ha aprobado una partida de 200.000 euros para crear una nueva conexión que entre Costa Ballena y Rota que sirva para que los municipios no vean desabastecido en el caso de que existan problemas en la principal tubería que los une actualmente.

Unas actuaciones que continuarán a la espera de poder realizarse y que los vecinos esperan que ocurra pronto.

MAR ADENTRO

ENTRE TU PLAYA Y LA MÍA

El filósofo Javier Krahe, con más razón que un cantautor y por supuesto con más razón que un santo, agüía años atrás que la única batalla reciente que había ganado el Ejército español era la de haber protegido las costas de Cádiz del avance de la artillería de las hormigoneras, del fuego graneado de Torremolinos y de Benidorm, de los acorazados de la especulación urbanística. Pero no sabemos hasta qué punto España gobierna la Base de Rota desde que la inventara el franquismo para salir del aislamiento internacional a partir de los primeros acuerdos con EE UU en 1953. Desde que la democracia es democracia, la base ha visto desaparecer los Polaris y cambiar el protocolo de las banderas: se supone que el control español es mucho mayor sobre dichas instalaciones, aunque los jefes gringos sígan negándose a negociar convenios con los trabajadores civiles del recinto, como si el sindicalismo y las libertades terminasen justamente allí, en la alambrada que protege el enclave. «Entre tu pueblo y mi pueblo, hay un punto y una raya». Eso cantaba Rosa León en nuestra gloriosa transición. Entre tu playa y la mía, hay una valla desde hace medio siglo, base de las Numancias que parten hacia guerras que creemos que sólo existen en los telediarios. Esta semana, se ha liado el mingo entre el Ayuntamiento y el mi-

nisterio de Defensa por las obras de reparación de la estructura metálica que separa la playa local del Chorrillo y la del Almirante, bajo soberanía castrense: a finales del siglo XX, se colaron por allí dos pateras vulnerando todas las normas de seguridad pero la superintendencia militar que gobierna esos pagos fue incapaz de mover un dedo para salvar a los treinta y tantos inmigrantes que pecieron ante sus narices varios años más tarde, vulnerando todas las normas relativas a los derechos humanos o incluso a la caridad cristiana que tanto gusta en Washington.

El Pentágono tendría que pedirle al FBI que enviara a Mulder y Scully para averiguar a qué expediente X obedece que la hierba crezca más a un lado que al otro de la verja de la discordia. Esa es, en definitiva, la causa por la que el Consistorio ha abierto expediente por infracción urbanística contra el ministerio que titula Carme Chacón por no pedirle la venia para desarrollar los trabajos de sustitución de esa delgada línea roja que aísla ese campo ideado para la muerte de los huertos que también cantase Rafael Alberti. Las condiciones climatológicas han estropeado el trazado metálico y han tenido que reponerlo, aseguran los federales. Y los municipales insisten en la necesidad de abrir al uso público esa especie de playa privada, por aquello de que los bañistas roteños no

tienen necesariamente que ser tratados como si fueran durmientes de Al-Qaeda, esa organización maléfica que suele incluir la base entre sus objetivos habituales. Lo que no deja de sorprender es esa afición de la provincia gaditana a bañarse entre minas, obuses y bunkers, a pique de que nos pique un submarino nazi hundido en vez de un aguamala, o a fuer de que una granada de cuando perdimos Fernando Poo acabe destruyendo nuestros particulares castillos de arena: en la Bahía de Algeciras, por ejemplo, hay quien se baña junto al pantalan de la refinería por aquello de que el agua está allí más calentita. ¿Por qué molestará tanto lo de la playa de la base y no parece inquietarnos la idea de vivir junto a un polvorín? Imaginen cómo iban a ponerse nuestros bañistas si de repente vinieran a pedirnos cuentas sin bronceadores ni sombrillas, todos a una, los mutilados en Bagdad o en Kabul, los torturados en las cárceles secretas de la CIA, los democratizados a punta de machete. Lo curioso es que a los vecinos de la Base sólo nos molesten estas naderías o el bramido de la aviación en noches de tormenta del desierto. Lo curioso es que nos importe tres leches que desde aquí convirtamos otras playas en cabezas de puente y a nuestra población civil en cabezas de turco el día en que cualquier fanatismo decida tomarse la revancha. Dicho sea, por supuesto, sin acritud.



JUAN JOSÉ TÉLLEZ

UNA FABULA



ALEX MEDINA R
amedina@lavozdigital.es

AVIONES EN EL AVENIDA

Imaginen uno de sus mejores momentos. Pongamos por caso uno de éstos sobre los que no hay ninguna duda de que formará parte de esa ristra de buenos recuerdos que, según la poética, pasarán por delante de nuestros párpados en las últimas milésimas de vida. Ya saben (y lo que sigue no es autobiografía): el nacimiento del hijo, la primera vez que se vio el mar, el castillo de arena que se mantuvo contra marea y la patada del hermano mayor, el primer beso, la sonrisa del abuelo, las manos de la madre, el gol en la final del colegio, el gol de la final europea, las fiestas en la playa a los 16 años (cuando no estaba prohibido el botellón y las barbacoas eran una excepción), el olor a tostada en las mañanas de domingo, el del café que te han hecho, los cinco minutos más (o diez, o veinte, o treinta) del sábado, el día en que el Vespino batió su récord de velocidad con la chica a la espalda... el olor a moño de la vieja sala de cine, el trepidar de los rollos allá en la ventanilla alta, la impaciencia que nos hacía odiar esas luces que jamás se apagaban.

El cine (porque de esto iba toda la nostalgia anterior) acabará muriéndose después de que lo matemos entre todos. Puede que ya esté moribundo. Seguramente ya sólo apuntalemos las ruinas (como dice el cantautor de los amores reiniciados). Hablo del cine como edificio, como caverna sorprendente de los sueños de infancia (el otro, el que se hace, vivirá mientras el negocio aguante). Hablo del Avenida (donde aquel niño gritaba detrás de los kamikazes japoneses con un avión de juguete en las manos), del Andalucía (donde Batman ganaba por primera vez al Joker), de los Cádiz (donde los cazafantasmas volvían), de los Nuevo (donde se escapaban de Alcatraz), del Municipal (donde los gremlins se multiplicaban). En efecto, sólo hablo de pasado.

BESTIARIO GADITANO



TRIBUNA LIBRE

LA NUEVA COSMOPOLÍTICA

PEDRO BAÑOS Teniente Coronel, profesor del Ceseden

Los inicios del siglo XXI asisten a una renovada carrera espacial que no sólo recupera la fuerza de los años más intensos de la Guerra Fría, sino que se acelera por momentos. Aunque ahora ya no pugnan únicamente Rusia y Estados Unidos en el ring formado por los confines del cosmos. Nuevos púgiles se han unido a la confrontación por el dominio de espacio exterior, destacando entre ellos China. Poner pie en otros planetas proporciona un indudable prestigio internacional, un muestrario del potencial tecnológico y una notable capacidad de influencia geopolítica. Pero la actual competición por adelantarse en el control espacial tiene otras connotaciones más básicas, casi elementales.

En el caso del gigante asiático, es una cuestión de supervivencia.

Para mantener el ritmo de desarrollo y garantizar su progreso económico y social, China precisa de enormes cantidades de recursos naturales y energía. Al tiempo, su población tiene sus propias exigencias para sobrevivir, como son los alimentos y el agua. La China recién llegada a la pugna espacial no dispone ni de recursos naturales ni energéticos suficientes para su pervivencia en el tiempo. Por si fuera poco, cuenta con una cuarta parte de la población mundial cuando apenas acumula el 10% de las tierras cultivables, las cuales van disminuyendo por la desertización; lo que le obliga a comprar tierras de cultivo allá donde le de-

jan, como en Sudán. Y este escenario, además, se puede deteriorar rápidamente a medida que se vaya confirmando el cambio climático y el calentamiento global asociado. Sin duda, China tiene todos los ingredientes para conseguir ser el primer imperio del cosmos. Representa una necesidad ineludible de supervivencia, tanto para el Estado como para su inmensa población; dispone de suficiente capacidad económica; su voluntad política es firme y decidida; tiene mentalidad largoplacista; y cuenta con especialistas altamente capaces y motivados. Frente al avance chino, el resto de las potencias espaciales trata de acelerar sus propios programas. Estados Unidos, la Agencia Espacial Europea, Rusia, India, Japón, Fran-

cia y el Reino Unido cuentan, en mayor o menor medida, con desarrollos propios o, en muchos casos, conjuntos, como único modo de enfrentarse al sorprendente potencial espacial de Pekín.

Para algunos, ya comienza a ser una obsesión impedir ser superados por China. Como para una Rusia que fue la primera potencia espacial y que atesora tecnología, experiencia y personal especializado. O para Estados Unidos, dominador de la exploración marciana durante los últimos 50 años. Sin embargo, China lleva las de ganar en este juego de dominación que ya no está en la Tierra, sino en el espacio. Donde la geopolítica ha dado paso a la cosmopolítica, al futuro, a la supremacía de generaciones venideras.